

MUNIBE Antropología-Arkeología	nº 76	109-123	DONOSTIA	2025	ISSN 1132-2217 • eISSN 2172-4555
--------------------------------	-------	---------	----------	------	----------------------------------

Recibido: 2025-05-19  
Aceptado: 2025-07-08

# Un broche de cinturón tardoantiguo de la cueva de Lazaldai (Zuia, Álava/Araba)

## A Late Antique Belt Buckle from the Lazaldai Cave (Zuia, Álava/Araba)

**PALABRAS CLAVES:** Toreútica, Antigüedad tardía, País Vasco, Aquitania, interacción transpirenaica.

**GAKO-HITZAK:** Toreutika, Antzinaro Berantiarra, Euskal Herria, Akitania, elkarrekintza transpirinarra.

**KEY WORDS:** Toreutics, Late Antiquity, Basque Country, trans-Pyrenean interaction, Aquitaine.

José Ángel HIERRO GÁRATE<sup>(1)</sup>, Enrique GUTIÉRREZ CUENCA<sup>(1)</sup>

Leticia TOBALINA PULIDO<sup>(2)</sup>, Diego GARATE MAIDAGAN<sup>(3)</sup>

Iñaki INTXAURBE ALBERDI<sup>(4)</sup>, Antonio TORRES RIESGO<sup>(2)</sup> y Sergio SALAZAR CAÑARTE<sup>(3)</sup>

### RESUMEN

Este artículo presenta el hallazgo de un broche de cinturón tardoantiguo en la cueva de Lazaldai (Zuia, Álava/Araba), descubierto durante una intervención arqueológica realizada en 2022. La pieza, datada en el siglo VII, fue localizada en la galería activa de la cavidad y muestra una clara influencia de la toréutica aquitana, a pesar de su morfología típicamente hispánica. Su decoración destaca por un gran entrelazo central y el uso de puntillado, lo que lo vincula con producciones norpirenaicas. El estudio del broche, junto con otros hallazgos en cuevas, necrópolis y aldeas del entorno, refleja la coexistencia de elementos de tradición hispanovisigoda y aquitana en la Vasconia peninsular durante la Tardoantigüedad. Esta mezcla cultural sugiere una intensa interacción a ambos lados de los Pirineos, visible tanto en las costumbres funerarias como en la circulación de objetos. El broche de Lazaldai constituye así una pieza clave para comprender estos procesos de hibridación cultural en el ámbito vasco.

### LABURPENA

Artikulu honek Lazaldai kobazuloan (Zuia, Araba) 2022an egindako esku-hartze arkeologiko batean aurkitutako Antzinaro Berantiarreko gerriko-klabe baten aurkikuntza aurkezten du. VII. mendeko pieza barrunbearen galeria aktiboan zegoen eta Akitaniako toreutikoaren eragin argia erakusten du, bere morfologia tipikoki hispaniarra izan arren. Bere dekorazioa erdiko lotura handiengatik eta puntuzko marraduraren erabileraengatik nabarmentzen da, eta horrek iparraldeko Pirinioetako ekoizpenekin lotzen du. Brotxearen azterketak, kobazuloetan, nekropoliatan eta inguruko herrietan aurkitutako beste aurkikuntzekin batera, Antzinaro Berantiarrean penintsulako Baskoniako tradizio hispano-bisigodo eta akitaniar elementuen elkarrekintza islatzen du. Kultura nahasketa honek Pirinioen bi aldeetan elkarrekintza bizia iradokitzen du, bai hileta ohituretan bai objektuen zirkulazioan ikusgai dagoena. Beraz, Lazaldai kobazuloko brotxea funtsezko pieza da Euskal Herriko kultur hibridazio prozesu hauek ulertzeko.

### ABSTRACT

This article presents the discovery and contextual study of a Late Antique belt buckle found in Lazaldai Cave (Zuia, Álava/Araba) during an archaeological intervention in 2022. The find occurred within the framework of a broader research project aimed at evaluating the archaeological potential and conservation state of decorated caves in the province. The buckle was discovered by chance in the active gallery of the cave, embedded in a fluvial deposit of clasts, gravel, and mud, which likely transported the object from its original location. Despite being decontextualized, the piece's formal characteristics and decorative motifs offer important insights into the cultural dynamics of the Vasconic territory during the 7<sup>th</sup> century.

The buckle is a rigid plate type, rectangular with a rounded distal end, measuring 14 cm in length and 6 cm in width. Its surface is densely decorated with incised motifs, including a large central interlace pattern similar to a "Solomon's knot" and bordered by a triple-line "wolf tooth" design. The use of stippling to fill empty spaces and the irregular execution of the engraving suggest a local artisan tradition influenced by northern styles. Notably, the interlace motif and stippled background decoration connect this buckle stylistically to Aquitanian belt fittings, widely attested in southern Gaul.

Typologically, the buckle aligns with the so-called "Vadillo type" identified by Ebel-Zepezauer, which is distinctively Iberian and commonly dated to the 7th century, with continued use into the 8th. While similar pieces have been found throughout the Iberian Peninsula and Septi-

<sup>(1)</sup> Proyecto Mauranus, C/ La Barraca 1-1ª, 39005 Santander (Cantabria); José Ángel Hierro Gárate, jahierrogarate@gmail.com, <https://orcid.org/0000-0002-8578-6473>; Enrique Gutiérrez Cuenca, <https://orcid.org/0000-0002-4987-9533>

<sup>(2)</sup> Departamento de Ciencias Históricas, Universidad de Cantabria; Leticia Tobalina Pulido, <https://orcid.org/0000-0002-3315-5506>; Antonio Torres Riesgo, <https://orcid.org/0000-0002-1300-5439>

<sup>(3)</sup> Instituto Internacional de Investigaciones Prehistóricas de Cantabria, Universidad de Cantabria; Diego Garate Maidagan, <https://orcid.org/0000-0001-6685-9588>; Sergio Salazar Cañarte, <https://orcid.org/0000-0002-2892-3945>

<sup>(4)</sup> Iñaki Intxaurre Alberdi, Department of Graphic Design and Engineering Projects, Universidad del País Vasco/PACEA (UMR 5199), Université de Bordeaux, <https://orcid.org/0000-0003-3643-3177>

mania, the specific central motif of the Lazaldai buckle appears to be unique, though it finds partial parallels in both Iberian and Aquitanian archaeological records.

The article also contextualizes the find within the broader archaeological landscape of Late Antique Álava and its surrounding regions. Numerous necropolises, cave burials, and early medieval settlements in the area display a blend of Visigothic and Frankish-Aquitanian material culture, suggesting intense cross-Pyrenean interactions. Particularly relevant are the nearby necropolises of Aldaieta and San Martín de Dulantzi, where richly furnished burials have yielded weapons, belt fittings, and other artifacts with both local and continental affiliations.

The multifunctional use of Lazaldai Cave—possibly as a ritual space, a burial site, and even a small-scale iron mine—illustrates the complex character of such environments during the Late Antiquity–Early Medieval transition. The discovery of the belt buckle adds a significant data point to the scarce but growing body of evidence for funerary and symbolic practices in cave settings in the Basque territory during the 6<sup>th</sup>–8<sup>th</sup> centuries.

In conclusion, the Lazaldai buckle exemplifies the cultural hybridity of Vasconia during the Late Antique period. It reflects local craftsmanship shaped by continental aesthetics, highlighting the permeability of the Pyrenees and the role of the Basque region as a zone of exchange. This find contributes to our understanding of regional identity construction and the circulation of objects and ideas in post-Roman western Europe.

## 1. INTRODUCCIÓN: CIRCUNSTANCIAS DEL HALLAZGO

La pieza objeto de esta publicación se localizó durante las labores de inspección y documentación arqueológica desarrolladas en el marco del proyecto “Estudio para el diagnóstico del estado de la investigación, conservación y difusión de las cuevas decoradas prehistóricas de Araba”, dirigido por uno de nosotros (D.G.M.) y ejecutado en 2022. La motivación principal de estos trabajos era determinar la autenticidad de los estigmas de marcas negras identificados en la cavidad y considerados como evidencias de arte rupestre adscritas al denominado “arte esquemático” (Llanos y Agorreta, 1961; Llanos, 1963). Además, se procedió a la prospección integral de la cueva para determinar el potencial del registro arqueológico que podía albergar, el cual ya ha sido descrito parcialmente en trabajos anteriores (Llanos, 2017).

Los resultados obtenidos fueron satisfactorios, ya que pudimos localizar gran cantidad de material arqueológico —restos de fauna, maderas, carbones o fragmentos cerámicos— en las zonas intervenidas con anterioridad, a lo que sumamos la localización del broche de cinturón en la galería activa de la cavidad, relativamente alejado de la zona donde se concentran el resto de las evidencias arqueológicas. Su hallazgo fue casual, durante las prospecciones del conducto activo, en el lecho del curso de agua que sigue excavando la galería. Afortunadamente, la pieza se había encajado entre un conjunto de clastos, evitando que el agua pudiera arrastrarla y sumirla en zonas más profundas de la cueva. Inmediatamente a su localización y junto al técnico arqueólogo de la Diputación Foral de Álava Antonio Márquez Blanco, se procedió a la sustracción de la pieza y a su depósito en el Museo de Arqueología de Álava-BIBAT para garantizar su conservación y proceder a las labores de restauración.

## 2. LA CUEVA DE LAZALDAI Y SU REGISTRO ARQUEOLÓGICO

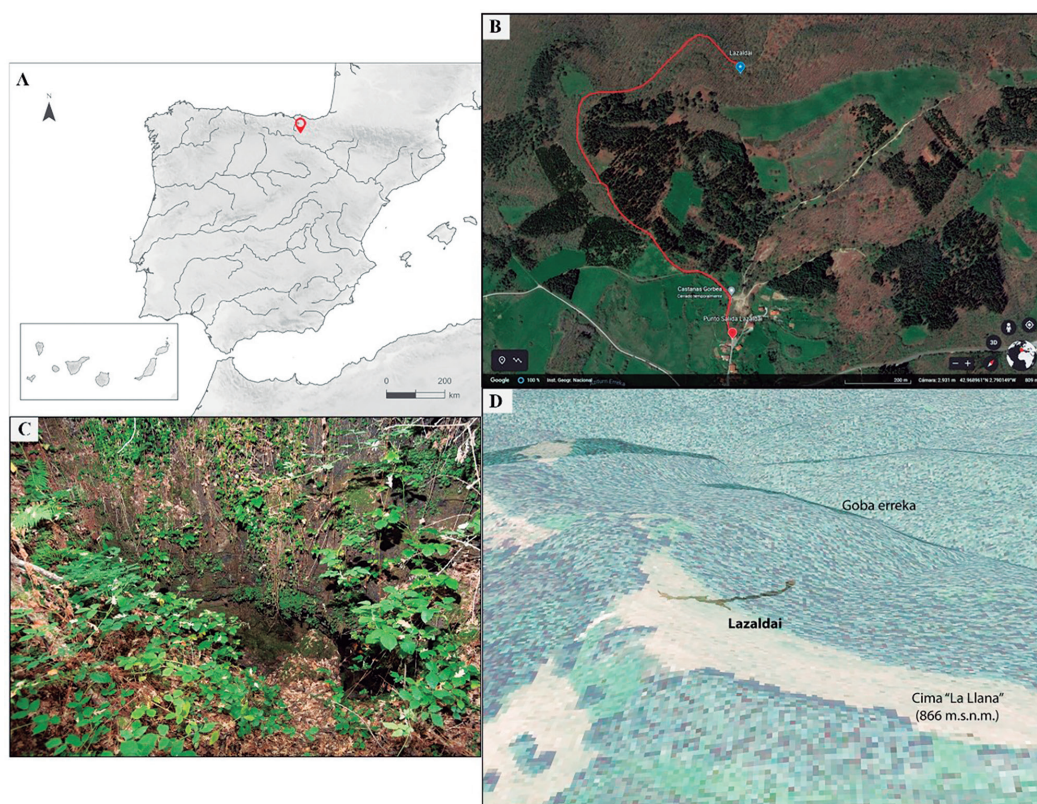
La cueva de Lazaldai se localiza muy cerca de la localidad de Zarate (Zuia, Araba/Álava). Su boca principal, de 1 m de alto por 3,5 m de ancho, se abre en una

suave dolina situada en la ladera de la vaguada que separa los picos de Urtualde y Lallana. La cavidad es, en realidad, un sistema de galerías con cerca de 4 km de desarrollo y está atravesada por el ya mencionado río subterráneo (Llanos y Agorreta, 1961).

El yacimiento arqueológico se sitúa en una galería fósil de la cueva, a unos 60 m de la entrada, y se accede a él tras atravesar el cauce y superar un desnivel. La zona, relativamente espaciosa, se caracteriza por la presencia de numerosas marcas negras carbonosas de origen antrópico en las paredes y de materiales arqueológicos en superficie (Llanos, 2017). Una parte de ellos está depositada en el Museo de Arqueología de Álava-BIBAT y es fruto de recogidas antiguas, mientras que otros han sido documentados durante la intervención arqueológica llevada a cabo recientemente por nosotros.

Entre los primeros (Llanos, 2003; 2017) destacan un asa de hierro, de sección helicoidal, perteneciente a un caldero de madera, una aguijada también de hierro y restos de una ollita modelada a torneta, de pastas muy bastas, oscuras, y decorada con líneas incisas hechas a peine que forman bandas y retículas. Junto a ellos, varias chapas finas con remaches que podrían pertenecer a algún tipo de contenedor metálico o de revestimiento de otro de madera, un pequeño *scalptorium* rematado en una horquilla y un colgante con forma de diente de oso y decorado con puntos incisos que forman líneas; todo ello de aleaciones de cobre. Completan el conjunto algunos restos de fauna y fragmentos de madera, uno de los cuales fue datado por <sup>14</sup>C, proporcionando una fecha situada entre los siglos VII y IX (Llanos, 2003). En los siglos VI–VIII y VIII–X podrían situarse el asa de caldero y la ollita, respectivamente; el primero por sus paralelos en necrópolis como las de Aldaieta (Azkarate, 1999) o San Martín de Dulantzi (Loza y Niso, 2016) y la segunda por ser de un tipo bien conocido en el norte peninsular en esas centurias (Solaun, 2005; Sarabia, 2003). Más problemas plantean el *scalptorium* y el colgante, ya que el primero es un objeto de tocador o higiene personal que, en principio, se fecharía en la II Edad del Hierro o época romana (Soutou, 1959), mientras que el segundo no cuenta con paralelos que permitan inferir una cronología concreta.





**Fig.1.** Localización de la cueva de Lazaldai. A: ubicación dentro de la península Ibérica. B: acceso a la cueva desde la localidad de Zarate. C: vista exterior de la boca de la cavidad. D: vista 3D del desarrollo parcial de la cueva. / Location of Lazaldai Cave: A) Position within the Iberian Peninsula; B) Access to the cave from the village of Zarate; C) Exterior view of the cave entrance; D) 3D view of the cave's partial development.



**Fig.2.** Vistas de la boca de la cueva desde el exterior y el interior. / Views of the cave entrance from the outside and the inside.



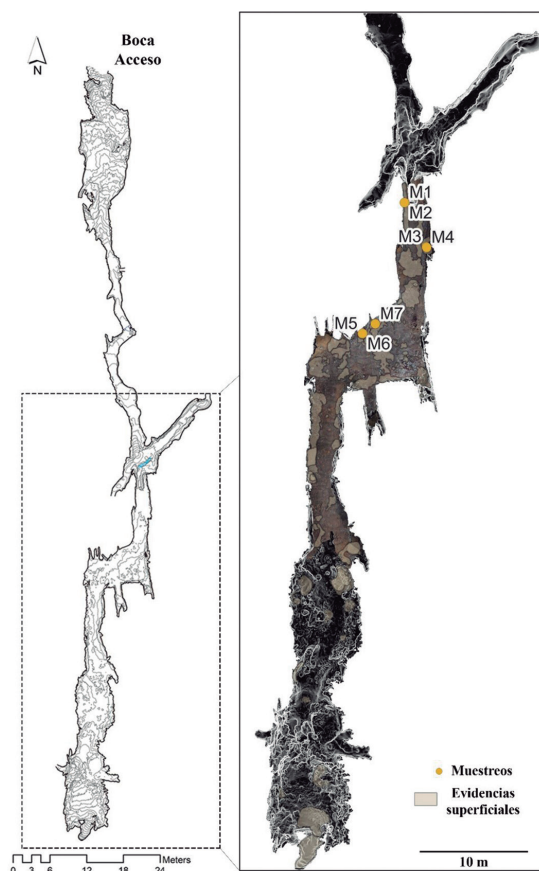
La aguijada, por su parte, es un tipo de herramienta que apenas ha evolucionado desde la Edad de Hierro hasta época contemporánea, por lo que no sirve como indicador cronológico.

En la última intervención arqueológica desarrollada en 2024, en el marco del proyecto “Estudio arqueológico de la cueva de Lazaldai (Zarate, Araba/Álava)”, se realizó el escaneado tridimensional de la galería arqueológica, así como la georreferenciación de los vestigios localizados en superficie.

Ante la gran cantidad de restos superficiales y marcas negras parietales, se decidió agrupar las evidencias arqueológicas en áreas de dispersión, sin realizar una identificación individualizada en cada caso. Asimismo, la degradación de los fragmentos de madera y la enorme cantidad de restos carbonosos concentrados en áreas muy amplias de la galería llevó a tomar la decisión de agruparlos en áreas que se han georreferenciado sobre un Sistema de Información Geográfica (SIG).



**Fig.3.** Trabajos de prospección y documentación arqueológica en la cavidad. / Survey and archaeological documentation work inside the cave.



**Fig.4.** Distribución espacial de las áreas donde se han identificado restos arqueológicos en superficie. / Spatial distribution of the areas where surface archaeological remains have been identified.



En cuanto a las evidencias superficiales, se definieron un total de 137 registros, entre áreas de dispersión y material individualizado. Destacan los restos o áreas de dispersión de carbonos (40) y maderas (37), se-

guidos de restos óseos (25) y cerámicos (28). La gran mayoría se concentran en la parte central de la galería fósil, en las zonas intervenidas en actuaciones arqueológicas antiguas.

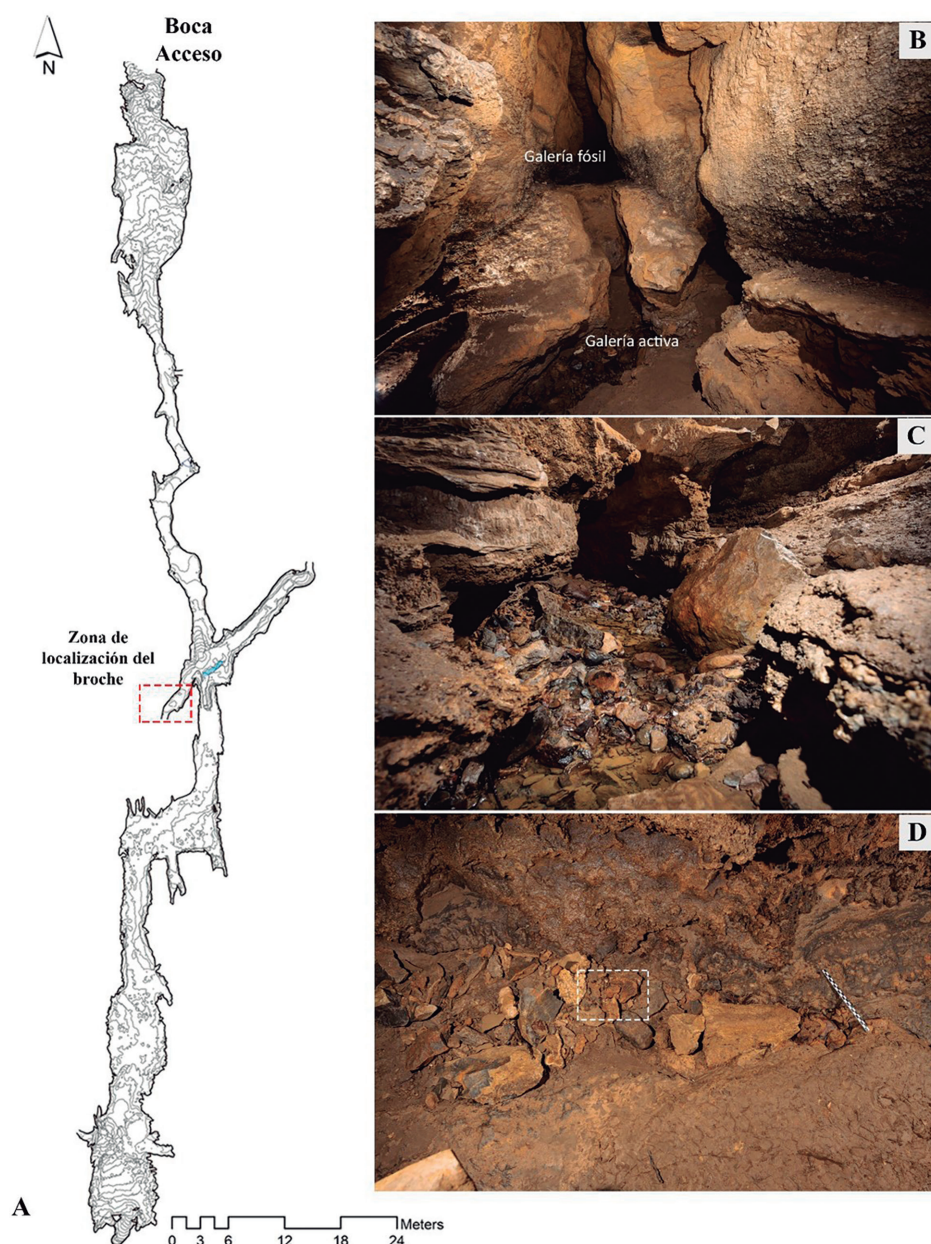


**Fig.5.** Ejemplos de restos arqueológicos identificados durante las labores de prospección y documentación arqueológica desarrollados en la cueva de Lazaldai. / Examples of archaeological remains identified during the survey and documentation work carried out in Lazaldai Cave.



Entre todos los restos documentados destaca el broche de cinturón objeto del presente trabajo. A diferencia del resto de vestigios arqueológicos, el broche fue localizado en la galería activa, en pleno lecho del riachuelo que circula por ella, embutido en una amalgama de clastos, restos de grava y barro, material típico de arrastre. Estamos ante una pieza descontextualizada que probablemente ha sido arrastrada por la actividad hídrica. Se ha localizado a escasos 10 m del comienzo de la galería activa (a partir del punto de intersección

con la galería fósil). Debemos señalar que este conducto corta transversalmente la galería arqueológica y que la corriente excava el paquete sedimentario que sustenta la plancha estalagmítica que conforma el inicio del suelo de aquella, por lo que parte del material es arrastrado hacia el fondo de la cavidad siguiendo el curso de agua. Las circunstancias en las que fue hallado el broche sugieren que pudo haber sido arrastrado a ese punto de la cueva como consecuencia de la actividad del río.



**Fig.6.** Localización del broche. A: topografía parcial actualizada de la cavidad con la indicación de la zona del descubrimiento. B: punto de intersección entre la galería activa y la fósil. C: detalle del lecho por el que discurre el curso de agua activo que sigue excavando la galería. D: lugar de localización del broche entre clastos y material de arrastre. / Location of the buckle: A) Updated partial topography of the cave indicating the discovery area; B) Intersection point between the active and fossil galleries; C) Detail of the streambed carved by the active watercourse within the gallery; D) Exact location of the buckle among clasts and transported sediment.



En cuanto al carácter del uso de la cueva durante la Tardoantigüedad y la Alta Edad Media, no está claro, aunque se ha propuesto que sea cultural (Llanos, 2017), basándose para ello en la concentración de marcas negras parietales y en la abundancia de éstas. Una utilización ritual de la cavidad que, según esa interpretación, podría relacionarse con la señalada para otras cuevas de la mitad norte peninsular, especialmente las localizadas en la zona costera central de Cantabria (Llanos, 2017).

También se ha barajado la posibilidad de un uso sepulcral (Hierro, 2022), a partir, principalmente, de una mención a la presencia de restos humanos —hoy perdidos— en su interior (Llanos, 2003). Esta opción se vería reforzada por materiales como los calderos de madera con herrajes y asas de hierro, relativamente frecuentes en algunas necrópolis tardoantiguas cercanas, como ya se ha comentado. A ello habría que sumar el broche de cinturón, que podría estar mostrando la existencia de, al menos, una inhumación vestida en la cavidad.

Otra opción, no necesariamente incompatible con la anterior, tiene que ver con su uso como mina de hierro, ya que, dentro de la propia cueva, muy cerca de donde se localiza el yacimiento arqueológico, se conservan evidencias muy claras de la extracción de ese mineral (Llanos, 2003; 2017). Concretamente, una zona excavada en la que se aprecian huellas de picos en las paredes y en la que también se ven vetas férricas y nódulos, así como derrubios resultantes de los trabajos extractivos. Aunque una parte de los materiales arqueológicos podrían tener relación con ese pequeño

establecimiento dedicado a la captación de mineral de hierro, el uso de minas como lugar de enterramiento en época visigoda no es del todo desconocido, como demuestra, por ejemplo, el caso conqueño de La Condenada (Bernárdez y Guisado, 2005; 2014). En el caso de Lazaldai, mina y cueva son una misma unidad.

### 3. EL BROCHE

Se trata de un broche de placa rígida, del tipo más habitual en estos casos: rectangular y con el extremo distal redondeado. Mide 14 cm de largo por 6 cm de ancho y ha perdido su hebijón, que seguramente fue de base escutiforme, como suele ser habitual en este tipo de guarniciones de cinturón. En su reverso presenta cinco apéndices perforados o hembrillas de sujeción a la correa, dispuestos de la siguiente manera: dos en cada extremo, enfrentados verticalmente, y uno en el centro.

La pieza, hecha a molde, está profusamente decorada mediante motivos incisos por toda la superficie de su anverso; tanto que puede hablarse de cierto *horror vacui* en ella. Esa decoración, realizada a buril sobre una superficie virgen, puede dividirse en tres zonas principales: el extremo proximal, donde apoyaba la aguja del hebijón; la orla perimetral y el campo central, la más importante de todas. La primera, estrecha y alargada, está decorada con dos series de tres líneas onduladas —o con forma de “dientes de lobo”— paralelas, una a cada lado de la zona de apoyo de la aguja. La segunda, que recorre todo el contorno de la pieza, está decorada con un



**Fig.7.** Vistas del broche sin restaurar. / Views of the unrestored belt buckle.



**Fig.8.** Broche de Lazaldai. / Lazaldai belt buckle.

único motivo de dientes de lobo. Este está formado por líneas triples rectas y paralelas y va enmarcado por otra línea recta, simple al exterior y doble al interior. El motivo decorativo del campo central es el mayor y, sin duda, más destacado. Consta de un entrelazo o trenzado, sin principio ni fin, que ocupa toda su superficie y está hecho a base de líneas triples, como las de la orla; una especie de “nudo de Salomón” de gran tamaño y desarrollo, con seis “picos” en los lados largos y tres en los cortos.

Hay que señalar dos importantes características de la decoración del broche. En primer lugar, su tosca ejecución. Y en segundo, el recurso al puntillado para rellenar los huecos dejados por los motivos principales. Vistos con detalle, los trazos lineales que forman la decoración son bastante irregulares y parecen haberse realizado mediante la sucesión de pequeñas incisiones practicadas con una punta aplanada y ligeramente curvada. El tipo de incisiones así conseguidas, estrechas y poco profundas, es característico de la toréutica peninsular y aquitana del siglo VII y diferencia las piezas de estas procedencias de las de otras zonas de Europa occidental.

Los puntos, por su parte, fueron hechos con un instrumento agudo que dejó marcas ligeramente ovaladas con tendencia romboidal.

Como ha sido señalado para piezas similares procedentes del territorio vascón y su entorno (Azkarate, 1993 y 2004; Azkarate y García Camino, 2013), el recurso al puntillado como elemento destacado que cubre su fondo permite relacionar los broches en los que se

observa con el mundo aquitano, donde esta solución decorativa está ampliamente extendida (James, 1977; Lerenter, 1991). Por lo que respecta al entrelazo, también es muy típico de la toréutica norpirenaica del siglo VII (James, 1977) y ajeno a la hispanovisigoda.

En cuanto a su forma, este tipo de broches de placa rígida son netamente hispánicos. Aunque su origen último se haya situado en otras partes de Europa por diversos autores (Palol, 1950; Ripoll, 1986 y 1998), todo apunta a un carácter peninsular para ellos. Probablemente se trate, como ocurre con los broches liriformes, de tipos evolucionados aquí a partir de modelos llegados de otras zonas o con una distribución mucho más amplia, como pueden ser los de placa rígida con “espinas central” o los que presentan decoración calada (Fingerlin, 1967). Sus características formales son compartidas por numerosos ejemplares recuperados en diferentes zonas de la Península y están prácticamente ausentes en los del resto de Europa y el Mediterráneo. Ese carácter peninsular ha sido bien establecido por Ebel-Zeppezauer (2000), quien engloba estas guarniciones de cinturón en su “Tipo Vadillo”. Por tanto, estos broches se pueden encuadrar en unos marcos geográfico y cronológico muy concretos: la península Ibérica y Septimania en el siglo VII, aunque con cierta perduración ya en el VIII. Contamos con ejemplares de este tipo repartidos por todo el territorio de referencia, entre los que mencionaremos, a modo de ejemplo, algunos de los publicados por Zeiss (1934) y Ripoll (1986), como los de Mira, Palazuelos, Clunia o Sant Cugat del Vallés. Al norte de los Pirineos su presencia es testimonial y se reduce a



Septimania y a zonas cercanas a esa provincia visigoda y a la propia Hispania, como es el caso del ejemplar de Prévinières (Aveyron) (Barrière-Flavy, 1901). En cuanto a su datación, en las tres grandes cronotipologías al uso para los broches de cinturón tardoantiguos en época visigoda, las de G. Ripoll (1998), W. Ebel-Zepezauer (2000) y J. Pinar (2017), se les ubica en el siglo VII, con las lógicas pequeñas variaciones entre ellas. Siendo eso así, no hay que perder de vista su perduración en el tiempo, como atestigua la presencia de varios ejemplares junto a placas liriformes en algunos yacimientos, como pueden ser la cueva de Los Hornucos (Suano, Cantabria) (Carballo, 1935), el ocultamiento de Vadillo (Soria) (Taracena, 1934) o los asentamientos de La Yecla de Silos (Santo Domingo de Silos, Burgos) (González Salas, 1945) o de Contrebia Leucade (Inestrillas, La Rioja) (Hernández Vera *et al.*, 2007).

En el entorno territorial más cercano a Lazaldai, en el que abundan las necrópolis con armas y elementos de tradición norpirenaica (Azkarate y García Camino, 2013; Pozo, 2022), se puede señalar la presencia de varios ejemplares de broches de cinturón de placa rígida. En la necrópolis de Aldaieta (Azkarate, 1999) hay uno de un tipo ligeramente distinto, de transición entre los más antiguos “de lengüeta” y los de placa rígida propiamente dichos, con un buen paralelo en el ejemplar de Abuxarda (Cascais, Portugal) (Zeiss, 1934). Sin salir de Álava, hay que mencionar el broche de Escota (Gil, 1998; Azkarate, 2004), con dos caballos alados enfrentados decorando su campo central y una orla perimetral a base de círculos oculados estampados. Y otro, parcialmente conservado, procedente del castillo de Berbeia (Barrio, Bachicabo) y decorado con orlas formadas por segmentos de círculos dobles, algunas inscritas en otras rectangulares (Quirós, 2023b). Del abrigo de Arrietabaso (Dima, Bizkaia) procede otro,

decorado únicamente con una orla perimetral doble que combina líneas rectas y “dientes de lobo” (García Camino, 1998-1999 y 2001). En Navarra se conocen tres broches de este tipo. Uno, corto y muy sencillo y, aparentemente, sin decoración, procedente de la necrópolis pamplonesa de Argaray/Obietagañe (Mezquiriz, 1965). Otro recuperado en la necrópolis de Buzaga (Elorz) (Azkarate, 2007), con orla perimetral a base de un sogueado conseguido mediante la sucesión de zetas y perfil marcadamente estrangulado. Y, finalmente, un tercero hallado en Arróniz (Mezquiriz, 1970; Azkarate, 2004), en este caso muy decorado: con un motivo central de dos caballos enfrentados a un motivo geométrico y rodeados de arcadas o segmentos de círculo, con una orla perimetral muy parecida a la del ejemplar de Lazaldai.

Ampliando el marco territorial, hay que señalar, en primer lugar y sin ánimo de ser exhaustivos, los tres ejemplares de Contrebia Leucade (Inestrillas, La Rioja) (Hernández Vera *et al.*, 2007), uno de ellos también con una orla muy similar a la del de Lazaldai. Otros dos proceden del castro de La Yecla, en Silos (Burgos) (González Salas, 1945) y otro más del ocultamiento de objetos metálicos de Vadillo (Soria) (Taracena, 1934). En estos tres últimos la decoración se reduce, de nuevo, a las orlas perimetrales, que combinan líneas rectas y quebradas, formando “dientes de lobo”. Finalmente, está el fragmento de la cueva de Los Hornucos (Suano, Cantabria), también decorado con una orla con forma de sogueado a base de zetas (Carballo, 1935).

Aunque las similitudes morfológicas entre el broche de Lazaldai y los mencionados en los párrafos anteriores son muchas, lo cierto es que ninguno de estos comparte motivos decorativos con el primero, más allá de los que adornan las orlas perimetrales de algunos de ellos y que ya se han señalado. El motivo central de nuestro



**Fig.9.** Detalle de la decoración del broche. / Detail of the brooch's decoration.



ejemplar es completamente original e inédito, al menos hasta la fecha, en este tipo de guarniciones de cinturón. Sin embargo, sí que está presente en otras, también de los siglos VII-VIII, procedentes de diferentes lugares de la Península y, sobre todo, de la actual Francia. El más cercano, tanto geográficamente como por su similitud, es el de una placa de cinturón —o contraplaca, más bien— procedente de la necrópolis navarra de Buzaga (Azkarate, 1993). Se trata del mismo entrelazo, usado como motivo decorativo principal, aunque el estado fragmentario de la pieza no permite mayores precisiones. Hay otros ejemplos de decoraciones similares en piezas de más que probable procedencia nortepirenaica en otras zonas de la Península, como los elementos de atalajes de caballería de Solosancho (Ávila) (Palol, 1957b) o los dos apliques de El Pelicano (Madrid) (Vigil-Escalera, 2011) y de la colección de procedencia andaluza del Romische-Germanische Zentralmuseum de Mainz (Ripoll, 1998), respectivamente; aunque estos últimos podrían estar relacionados, en realidad, no con el mundo franco-aquitano sino con las producciones del Tipo F5 de la clasificación de M. Schulze-Dörlamm (2009) para las guarniciones de cinturón bizantinas, caracterizadas por el uso del puntillado para rellenar el fondo de las placas.

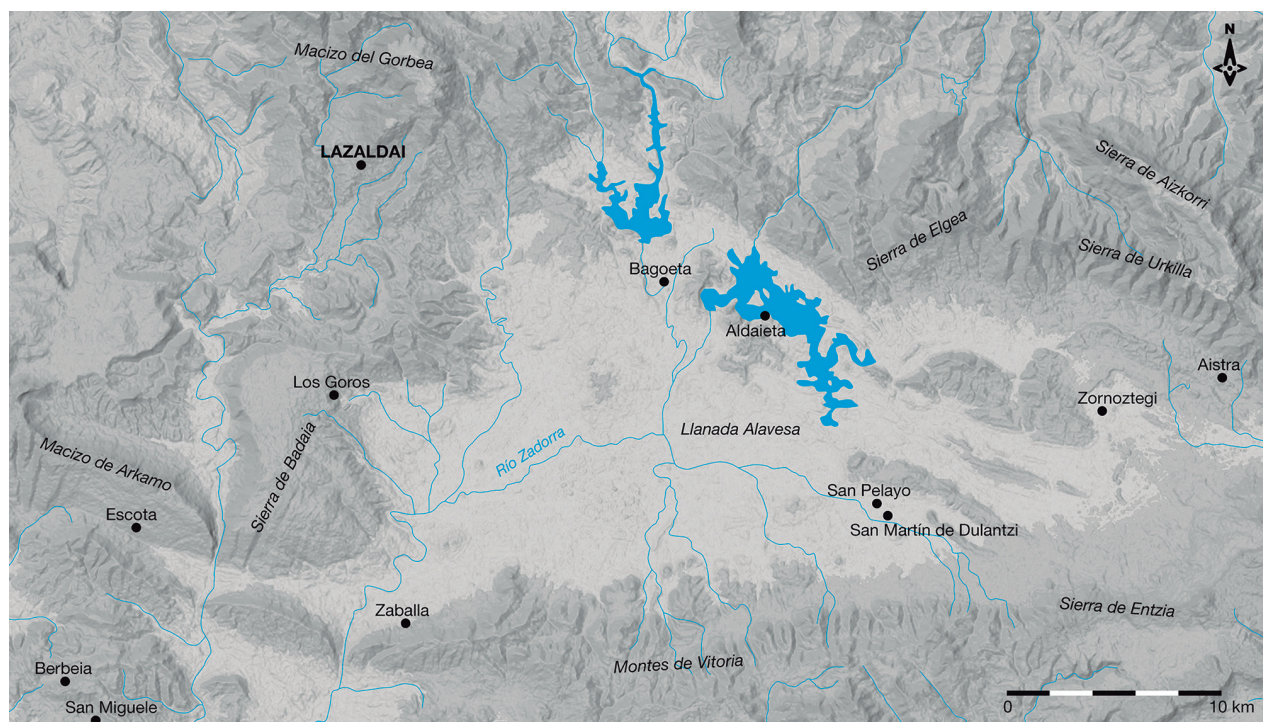
Como ya se ha adelantado, los mejores paralelos para ese entrelazo proceden de Francia, con numerosísimos ejemplos repartidos por todo el territorio, aunque especialmente abundantes en dos zonas: Burgundia y Aquitania. Los burgundios (Gizard y Legoux, 2016) suelen ser de hierro con decoración damasquinada en

plata y, más raramente, latón; mientras que los aquitanos están hechos, en general, en aleación de cobre. Los ejemplares de esta última zona, la gran región situada al sur del Loira, son los que conectan la decoración del ejemplar de Lazaldai con el continente, ya que ese motivo es uno de los más utilizados en las placas de cinturón de estilo meridional o “aquitano” (Lerenter, 1991). Sirvan como ejemplo algunas de las publicadas por E. James (1977), como las procedentes de Dunes, Grézas, Lourdins, Mézin, Castelferrus, Eymet-sur-Dropt o Montpellier, en las que se aprecia cómo el entrelazo suele estar dispuesto de forma horizontal, en la parte central de la placa, ocupando el campo decorativo principal. Exactamente igual que ocurre con nuestro ejemplar, salvando las evidentes diferencias formales.

#### 4. CUEVAS, NECRÓPOLIS Y ALDEAS: EL CONTEXTO ARQUEOLÓGICO MÁS INMEDIATO

En el entorno más o menos cercano del yacimiento hay un número relativamente alto de lugares con materiales de época tardoantigua. Es reseñable la diversidad de contextos identificados, con cierto predominio de los espacios funerarios.

La cueva de Los Goros (Hueto Arriba), situada a menos de 10 km hacia el sur, es el primer y obligado referente a la hora de contextualizar el hallazgo del broche de Lazaldai. En ella se localizaron, en los años 50 del siglo pasado, los restos de varios individuos y un lote de objetos metálicos asociados a ellos; fechables en los siglos VII-VIII (Palol, 1957a; Hierro, 2018 y



**Fig.10.** Localización yacimientos tardoantiguos alaveses. / Location of Late Antique sites in Álava.



2022). El hallazgo se produjo en una zona muy interior de la cavidad, en un piso inferior al que sólo puede accederse descendiendo un corte de varios metros. Un primer estudio antropológico estableció que los huesos humanos pertenecían a dos hombres, una mujer y un infantil. Junto a ellos se encontraron un broche de cinturón liriforme de hierro con decoración damasquinada en latón y plata, una “placa de tipo Almar” y un gancho, así como parte de una herradura y algunos fragmentos de cerámica. Posteriores exploraciones, en los años 80, permitieron recuperar más restos humanos y objetos metálicos, ya en el piso superior, más cerca de la entrada. Destacan entre estos últimos otra “placa de tipo Almar” y un anillo de aleación de cobre muy deteriorado.

Aunque hasta la fecha no se han realizado dataciones directas de los huesos, todo apunta a que se trata, al menos en lo que toca al piso inferior, de un contexto sepulcral en cueva de época visigoda. La asociación espacial entre objetos de esa cronología y los restos humanos, así como los paralelos existentes para ese tipo de prácticas sepulcrales, parecen señalarlo con claridad (Hierro, 2022). Pese a que se ha propuesto una filiación norepirenaica para el broche de cinturón (Azkarate, 2004; Azkarate y García Camino, 2013), lo cierto es que se trata de un ejemplar plenamente peninsular y que se puede encuadrar dentro de las producciones hispanovisigodas tardías. Tanto su perfil liriforme como su iconografía de tema animal derivada de modelos bizantinos, así como la técnica utilizada en su decoración damasquinada en latón y plata, lo certifican (Hierro, 2018 y 2022). Además, las dos “placas de tipo Almar” son objetos exclusivos del ámbito territorial del reino de Toledo y están ausentes, al menos hasta la fecha, en otras zonas de Europa, incluyendo Aquitania y los territorios francos.

Al este de Lazaldai, la necrópolis de Aldaieta (Nandrea de Gamboa) (Azkarate, 1999; Pozo, 2022) es uno de los yacimientos arqueológicos más importantes para conocer la Tardoantigüedad en el territorio ocupado por los vascones en época visigoda. En ella se excavaron más de un centenar de sepulturas de fosa, muchas de ellas con ataúd, pertenecientes a lo que parecen dos fases de uso diferenciadas: una caracterizada por la acumulación de enterramientos alrededor y sobre “tumbas fundacionales” y otra con los enterramientos individuales dispuestos en hileras. La principal característica del cementerio es la presencia de inhumaciones vestidas y acompañadas de ajuares, entre los que destacan los relacionados con el armamento, con hachas de combate de distintos tipos, numerosas puntas de lanza y de jabalina, así como algún scramasax. Junto a ello, recipientes de cerámica, vidrio y madera con refuerzos de hierro y muchos objetos relacionados con el atuendo y el adorno personal, como anillos, cuentas de collar, apliques y guarniciones de cinturón. Estas últimas son, en su gran mayoría, hebillas simples con hebijones de base escutiforme, aunque también se

recuperaron dos broches: el ya mencionado de placa rígida y otro de claro origen aquitano. Aunque algunos de los elementos citados son habituales en contextos funerarios de otras zonas de la Península, muchos otros de los presentes en esta necrópolis no lo son; significativamente el armamento, los contenedores metálicos y los cubos de madera con refuerzos de hierro. Todos ellos están bien representados, por el contrario, en el registro material funerario franco-aquitano.

En San Martín de Dulantzi, unos 11 km al sureste de Aldaieta, se localizaron los restos de un gran edificio de planta basilical y más que probable uso religioso, al que se asociaban una serie de inhumaciones (Loza y Niso, 2016). En varias de ellas se recuperaron objetos de ajuar y vestimenta —hachas de combate, puntas de lanza, ollas de cerámica, cuencos de vidrio, recipientes de cobre, calderos de madera, hebillas simples y hebijones y apliques de base escutiforme, etc.— con claros paralelos en aquella otra necrópolis, así como algunos elementos considerados como de prestigio —anillos de oro, cucharillas de plata, etc.— y que podrían relacionarse con elites religiosas (Loza y Niso, 2016; Velázquez *et al.*, 2017). Entre los primeros, como en el caso anterior, muchos cuentan con buenos paralelos al norte de los Pirineos, volviendo a señalar la conexión de este tipo de cementerios con el mundo continental.

Muy cerca de Alegría-Dulantzi, unos 600 m al norte, se localiza la necrópolis de San Pelayo, de la que proceden armas y otros materiales similares a los de la basilica y a los de Aldaieta (Iriarte, 1998; Azkarate, 2004): puntas de lanza, hachas de combate, cuentas y recipientes de vidrio, anillos, etc. Aunque no ha sido objeto de una intervención arqueológica como en los otros dos casos mencionados y todos los materiales proceden de prospecciones superficiales de terrenos removidos por el arado, todo apunta a que este cementerio también se caracterizaba por la presencia de inhumaciones vestidas y, en algunos casos, acompañadas de armamento.

También junto a una iglesia tardoantigua de los siglos VI-VII se localiza la necrópolis de Buradón, cuyo uso se inicia en los siglos IV-V y perdura hasta bien entrada la Edad Media (Martínez Salcedo y Cepeda, 1994; Cepeda, 2019). Una vida similar, aunque con un inicio algo posterior, del siglo VI, tiene la de San Miguel (Gil y Sáenz de Urturi, 2001). En ambos casos, los materiales asociados a los enterramientos son escasos y no coinciden con los vistos en los ejemplos anteriores. Algo que se repite en el conjunto de Las Gobas de Laño (Treviño, Burgos), con una necrópolis asociada a un hábitat semirrupestre, de tipo aldeano al menos en su fase inicial, del siglo VII (Azkarate y Solaun, 2008).

En el caso de las demás granjas y aldeas con ocupaciones documentadas en los siglos VI-VIII, los materiales recuperados en ellas tampoco son muy significativos, al menos para esas fases iniciales, ni en Zaballa (Quirós, 2012) ni en Zornoztegi (Quirós, 2019; García

Collado, 2019). En Aistra (Reynolds *et al.*, 2023), por su parte, se ha identificado una ocupación, en una zona elevada del asentamiento, para la que se propone un carácter aristocrático y que ha proporcionado, entre otros materiales, un broche de cinturón de bronce, de tipo liriforme, recuperado en el relleno de amortización de un silo utilizado como un espacio de ocultación y fechado por paralelos crono-tipológicos entre la segunda mitad del siglo VII y el siglo VIII. Además, las dataciones radiocarbónicas realizadas en dos semillas halladas en los rellenos de los silos aportan cronologías similares, entre el siglo VI y el VII (Quirós, 2023). También podría albergar a élites locales el castillo de Berbeia (Barrio, Bachicabo), en Valdegobía, con una fase inicial datada en los siglos VI-VIII a partir del ya mencionado broche de cinturón de placa rígida (Quirós, 2023b).

Finalmente, hay que señalar que, aunque la actividad minera en el interior de la cueva de Lazaldai no ha podido ser datada con precisión hasta la fecha, su cronología podría ser tardoantigua o altomedieval. Así lo indican tanto algunos de los objetos recuperados en la cavidad como la datación directa, mediante  $^{14}\text{C}$ , de un fragmento de madera en el siglo VIII (Llanos, 2003). Estas fechas permitirían relacionarla con la actividad metalúrgica, de procesamiento del mineral y trabajo del hierro, documentada en el yacimiento de Bagoeta, a unos 14 km hacia el este de la cueva, en el que la ocupación más antigua del asentamiento se ha fechado a principios del siglo VII (Azkarate *et al.* 2011). Así, si bien los datos que tenemos sobre la minería, tanto para época romana como para el periodo altomedieval, son muy escasos todavía, se han documentado pequeños afloramientos superficiales de óxidos de hierro desde la sierra de Elgea hasta las estribaciones del Gorbea que muestran la riqueza férrica del entorno (Azkarate *et al.* 2011). También se han localizado varias ferrerías de monte fechadas en momentos ligeramente posteriores —a partir del siglo X— en varios enclaves del territorio vasco (Gorrochategui y Yarritu, 1984; Fernández Carvajal, 2008; Franco, 2018).

A estos contextos arqueológicos de Álava se pueden añadir algunos otros de la vecina Vizcaya. Destacan en primer lugar las necrópolis de San Martín de Finaga (García Camino, 2002; Cepeda, 2019), Santimamiñe, Argiñeta y quizá también Mesterika (García Camino, 2020), caracterizadas por la presencia de enterramientos con armas y objetos de indumentaria y adorno personal que tienen sus mejores paralelos en las de la llanada alavesa. En Gorliz, por su parte, se ha documentado un hábitat asociado a un complejo alfarero altomedieval con arranque en la séptima centuria (Azkarate y Solaun, 2016; Campos, 2024). En cuanto a los hallazgos más o menos casuales de materiales de este periodo, hay que mencionar el tremis de la peña de Orduña (Ocharán, 1983), el jarrito de bronce “hispanovisigodo” de la cueva de Iturrieta (Almagro, 1942; Valdés, 1982) y el ya citado broche de cinturón del abrigo de Arrietabaso (García Camino, 1988-89).

En el caso de Navarra son de obligada referencia las necrópolis de Pamplona: la de la Casa del Condestable (Faro-Unzu, 2007) y la de Argaray/Obietagañe (Mezquiriz, 1965). En la primera, la tipología de los enterramientos y las piezas halladas apuntan a los siglos VI-VII, cuando Pamplona era sede episcopal bajo autoridad visigoda; aunque el uso del cementerio se prolongó, al menos, hasta el siglo VIII. Los ajuares se caracterizan por la presencia de elementos de filiación norpirenaica, especialmente broches de tipo aquitano, y muestran similitudes con los de Argaray/Obietagañe (Mezquiriz, 1965). Esos materiales de ambas necrópolis, además, se pueden relacionar en buena parte con los procedentes de la cercana necrópolis de Buzaga (Elorz) (Azkarate, 1993; 2007), citada en párrafos anteriores. En los tres yacimientos las guarniciones de cinturón de tipo franco-aquitano conviven con otras de origen hispánico, aunque estas últimas son minoritarias. Y, al menos en los casos de las pamplonesas, con otros de origen árabo-bereber, ya de la octava centuria. En relación con esto último hay que mencionar el funcionamiento en esas fechas tardías, simultáneamente a las de rito cristiano, de una maqbara islámica en la ciudad (Faro *et al.*, 2007; Pozo, 2022). Otras necrópolis navarras, más o menos relacionadas con las mencionadas desde el punto de vista de la cultura material presente en ellas, son las de Sansol (Castiella, 1988 y 1991-92; Azkarate, 2004), y Gomacín (Beguiristain *et al.*, 2001). En cuanto a hallazgos sueltos, destaca el amplio conjunto de materiales de tipo hispanovisigodo de Tudején-Sanchoabarca, en el que sobresalen los elementos de cinturón de tipo liriforme (Medrano, 2004). Del mismo tipo es la placa procedente del “castillo de Inirlegui” (Zeiss, 1934), quizá realmente del de Irulegui; no así la ya mencionada de Arróniz, más cercana al mundo norpirenaico si atendemos a su técnica y su decoración (Mezquiriz, 1970; Azkarate, 2004).

En líneas generales, la cultura material de estos yacimientos, tanto los más inmediatos a Lazaldai como los del resto de la Vasconia peninsular, pone de manifiesto una confluencia de formas propias del ámbito aquitano y elementos de tradición hispanovisigoda. Los materiales y contextos con elementos importados de los siglos V y VI a ambos lados del Pirineo evidencian, además, que estos asentamientos estaban dentro de los principales circuitos comerciales del periodo (Quirós, 2006). Una prueba temprana de ese flujo transpirenaico es el hallazgo de Guereñu-Ozabal, un conjunto de broche de cinturón damasquinado, scramasax y puntas de lanza, de probable origen funerario y fechado a finales del siglo V, que evidencia la permeabilidad de los Pirineos y la importancia de la vía romana entre *Asturica Augusta* (Astorga) y *Burdigala* (Burdeos) en la Tardoantigüedad (Pinar, 2009).

Se aprecia cierta diferencia si atendemos a los lapsos temporales representados en los diferentes contextos, con un predominio de cultura material con referentes norpirenaicos para momentos anteriores al siglo VII que



parece declinar posteriormente, afianzándose conforme nos acercamos al siglo VIII las modas propias de la península ibérica. Es algo particularmente visible en los elementos de cinturón, que sirven como fósil guía para identificar los cambios culturales que aparentemente tuvieron lugar en territorio vascón a lo largo de estas centurias. Además, las necrópolis de los siglos VI-VIII en las que se han localizado ajuares metálicos y vítreos sugieren la existencia de élites locales con una importante presencia en el territorio, siendo indicios bastante significativos de los cambios que se están produciendo en estos siglos tardíos y que resultarán en el sistema de aldeas altomedievales documentado a partir del siglo X-XI.

## 5. CONCLUSIONES

El broche de cinturón localizado en Lazaldai confirma la circulación de formas y técnicas propias de la moda hispanovisigoda tardía en el territorio vascón y, a su vez, muestra una clara relación con el estilo decorativo de la toréutica norpirenaica del siglo VII, reforzando la idea de una conexión cultural a ambos lados de los Pirineos. Todo parece indicar que estamos ante un objeto de factura local, hecho en la Vasconia peninsular, pero claramente influenciado por las modas artísticas del otro lado de los Pirineos, de la parte Aquitana. Formalmente se trata de un tipo hispánico, muy extendido por toda la Península y con una gran perduración en el tiempo. En el tema de la decoración, por el contrario, sus motivos y detalles lo emparentan íntimamente con las producciones aquitanas. Se trata, pues, de un ejemplo perfecto de lo que parece ser la Vasconia peninsular durante la Tardoantigüedad desde el punto de vista no sólo de la cultura material sino también en lo que respecta a algunas costumbres y comportamientos: una mezcla de influencias locales, similares a las que se observan en otras zonas de la Península, y foráneas, concretamente, del mundo franco-aquitano.

Esta confluencia no debe extrañar en un territorio cuyo registro material refleja la influencia de ambos complejos culturales a lo largo de los siglos de transición entre la Antigüedad y la Edad Media. Esto evidencia, además, que los Pirineos, pese a ser un aparente elemento geográfico divisor por sus propias características orográficas, permite una permeabilidad notable, tanto en el comercio como en las costumbres. Es, sin duda, el espacio más idóneo para que aparezcan estas manifestaciones culturales eclécticas, aunque lo sean simplemente reflejadas en las “artes menores”. Un territorio de encuentros e intercambios, de transferencias de ideas y de objetos prolongadas en el tiempo, que se intensifican en el siglo VI —aunque ya se registraban en otros periodos, como el romano— y se prolongan más allá de la presencia efectiva de poblaciones de origen norpirenaico; si es que realmente la hubo, al menos en cantidades destacables.

No obstante, es difícil dar una respuesta satisfactoria a la motivación que está detrás del desarrollo de

estas formas culturales o modas mixtas, propias y originales del territorio vascón, dado que los datos que tenemos son todavía parciales y escasos, y no permiten extraer conclusiones sobre este fenómeno. Se trata de un periodo que, pese a los grandes avances que se han producido en los últimos años, sobre todo gracias a las actuaciones arqueológicas realizadas en necrópolis y aldeas altomedievales, sigue planteando muchos interrogantes. Esto es más acentuado, si cabe, para los yacimientos en cueva, donde los estudios realizados hasta la fecha son todavía muy limitados. En este contexto, hallazgos como el de Lazaldai suponen pequeños y, a la vez, importantes avances en el conocimiento de un periodo sobre el que cada vez vamos teniendo más certezas, aunque sigan predominando las incógnitas.

## 6. AGRADECIMIENTOS

La intervención realizada en la cueva de Lazaldai se inscribe en el proyecto “Estudio arqueológico de la cueva de Lazaldai (Zarate, Araba/Álava)” realizado para el Departamento de Euskera, Cultura y Deporte, Diputación Foral de Araba/Álava. El estudio del broche ha sido posible gracias al proyecto “Kobantz: Estudio interdisciplinar de la frecuentación de las cuevas en la Antigüedad en el País Vasco: revisión del material arqueológico, análisis 14C y gestión analítica de los datos” financiado por la Beca Barandiarán Arqueología 2024.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

- Almagro Basch, M., 1942. Otro jarrito de ritual visigodo. *Amurias* 4, 227-228.
- Azkarate Garai-Olaun, A., 1993. Francos, Aquitanos y Vascones. Testimonios arqueológicos al Sur de los Pirineos. *Archivo Español de Arqueología* 66, 149-175.
- Azkarate Garai-Olaun, A., 1999. Aldaieta. Necrópolis tardoantigua de Aldaieta (Nanclares de Gamboa, Álava). Volumen I. Memoria de la excavación e inventario de los hallazgos. Diputación Foral de Álava, Vitoria-Gasteiz.
- Azkarate Garai-Olaun, A., 2004. ¿Reihengräberfelder al sur de los Pirineos occidentales?. *Antigüedad y cristianismo* 21, 389-413.
- Azkarate Garai-Olaun, A., Martínez Torrecilla, J. M., Solaun Bustinza, J. L., 2011. Metalurgia y hábitat en el País Vasco de época medieval: el asentamiento ferrón de Bagoeta, Álava (ss. VII-XIV d.C.). *Arqueología y Territorio Medieval* 18, 71-89.
- Azkarate Garai-Olaun, A., García Camino, I., 2013. Vasconia, tierra intermedia. Ritos funerarios de frontera. Diputación Foral de Bizkaia/Diputación Foral de Álava, Bilbao/Vitoria-Gasteiz.
- Azkarate Garai-Olaun, A., Solaun Bustinza, J. L., 2008. Excavaciones arqueológicas en el exterior de los conjuntos rupestres de Las Gobas (Laño, Burgos). *Archivo Español de Arqueología* 81, 133-149.
- Azkarate Garai-Olaun, A., Solaun Bustinza, J. L., 2016. La cerámica altomedieval en el País Vasco (siglos V-X d.C.): producciones, modelos productivos y patrones de consumo. In: Vigil-Escalera Guirado, A., Quirós Castillo, J. A. (Dir.), *La cerámica de la Alta Edad Media en el cuadrante noroeste de la*

Península Ibérica (siglos V-X). Sistemas de producción, mecanismos de distribución y patrones de consumo, 193-228. Universidad del País Vasco, Bilbao.

Barrière-Flavy, M. C., 1901. Les arts industriels des peuples barbares de la Gaule du V<sup>me</sup> au VIII<sup>me</sup> siècle, Tome II. É. Privat, Toulouse.

Beguristáin, M. A., Etxeberria, F. Y., Herrasti, L., 2001. Tres tumbas de la etapa hispano-goda en Gomacín, Puente la Reina (Navarra). Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra 9, 223-277.

Bernárdez Gómez, M. J., Guisado di Monti, J. C., 2005. El tesoro de trientes hispanovisigodos de la mina romana de lapis specularis «La Condenada» en Osa de la Vega (Cuenca). In: Alfaro, C., Marcos, C., Otero, P. (Eds.), Actas del XIII Congreso Internacional de Numismática (Madrid 2003), 1135-1142. Ministerio de Cultura, Madrid.

Bernárdez gómez, M. J., Guisado Di Monti, J. C., 2014. La moneda visigoda en Cuenca y su contexto arqueológico. El hallazgo de tesoro de tremises visigodos de la mina romana de lapis specularis de La Condenada en Osa de la Vega. In: Gozalbes Cravioto, E., Hernández Rubio, J. A., Almonacid Clavería, J. A. (Coords.). Cuenca: la historia en sus monedas, 159-190. Servicio de Publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, Cuenca.

Campos López, T., 2024. Village formation and peasantry agency. The case study of Gorliz (Bizkaia). In: Quirós Castillo, J. A. (Ed.), Local Societies and Peasantry Agencies in Medieval Iberia, 77-99. Reti Medievali, Verona.

Carballo, J., 1935. La caverna de Suano (Reinosa). Altamira 3, 233-252.

Castiella Rodríguez, A., 1988. Asentamiento de Sansol (Muru-Astrain, Navarra). Memoria de excavación. 1986-87. Trabajos de Arqueología Navarra 7, 145-220.

Castiella Rodríguez, A., 1991-92. Consideraciones sobre el poblado y necrópolis de Sansol (Muru-Astrain, Navarra). Campaña 1988. Trabajos de Arqueología Navarra 10, 225-286.

Cepeda Ocampo, J. J., 2019. Dos iglesias tardoantiguas en el norte de Hispania: San Martín de Finaga (Bizkaia) y Buradón (Álava). In: López Vilar, J. (Ed.), El cristianismo en l'Antiguitat Tardana. Noves perspectives, VII Reunió d, Arqueologia Cristiana Hispànica, 243-250. Universitat Rovira i Virgili - Institut d'Estudis Catalans, Tarragona.

Ebel-Zepezauer, W., 2000. Studien zur Archäologie der Westgoten vom 5.-7. Jh. N. Chr., Iberia Archaeologica 2. Madrid Deutsches Archäologisches Institut, Mainz am Rhein.

Faro Carballa, J. A., García-Barberena, M., Unzu Urmeneta, M., 2007. La presencia islámica en Pamplona. In: Senac, P. (Coord.). Villes et campagnes de Tarraconaise et d'al-Andalus (VI<sup>e</sup>-XI<sup>e</sup> siècles): la transition, 97-138. CNRS: Université de Toulouse-Le Mirail, Toulouse.

Faro Carballa, J. A., Unzu Urmeneta, M., 2007. Necrópolis de la Casa del Condestable (Pamplona). In: Hurtado Alfaro, M.A., Cañada Palacio, F. Sesma Sesma, J., García Gazólaz, J. (Coords.). La tierra te sea leve. Arqueología de la muerte en Navarra, 209-212. Museo de Navarra / Gobierno de Navarra, Pamplona.

Fernández Carvajal, J. A., 2008. Ferrería de monte de Calleja-verde, Arkeoikuska: Investigación arqueológica 2008, 300-302.

Fingerlin, G., 1967. Eine Schnalle mediterraner Form aus dem Reihengraberfeld Güttingen, Ldkrs. Konstanz. Badische Fundberichte: aml. Nachrichtenbl. Für die ur- u. frugeschichtl. Forschung Badens 23, 159-184.

Franco Pérez, F. J., 2018. Arqueología y paleosiderurgia pre-hidráulica en Bizkaia (siglos III-IV). Tras las huellas de los antiguos ferrones. Tesis doctoral (Universidad del País Vasco).

García Camino, I., 1998-1999. Documentos para el estudio de la Tardoantigüedad en Bizkaia: el broche de cinturón de Arrietabaso (Dima). Kobie Paleoantropología 25, 183-196.

García Camino, I., 2001. La aportación de la arqueología al estudio del tránsito entre la antigüedad y el Medioevo en Bizkaia. Arqueología y Territorio Medieval 8, 97-112.

García Camino, I., 2002. Arqueología y poblamiento en Bizkaia, siglos VI-XII. La configuración de la sociedad feudal. Diputación Foral de Bizkaia, Bilbao.

García Camino, I., 2020. Arqueología medieval en Bizkaia: entre la excavación y la investigación. Kobie, anejo 20. 100 años de investigaciones arqueológicas en Bizkaia (1918-2018), 205-238.

García Collado, M. I., 2019. La secuencia de ocupación. In: Quirós Castillo, J. A. (Dir.). Arqueología de una comunidad campesina medieval. Zornotegi (Álava), 141-224. Universidad del País Vasco, Bilbao.

Gil Zubillaga, L., 1998. Broches de cinturón visigodos en Álava. Arqueología, Paleontología y Etnografía 4. Monográfico jornadas internacionales «Los visigodos y su mundo», 398-407.

Gil Zubillaga, L., Saénz de Urturi, P., 2001. San Miguele. La necrópolis tardorromana, tardoantigua y altomedieval de San Miguele (Molinilla, Álava). Diputación Foral de Álava, Vitoria-Gasteiz.

González Salas, S., 1945. El castro de Yecla, en Santo Domingo de Silos (Burgos). Informes y Memorias de la Comisaría General de Excavaciones Arqueológicas 7.

Gorrochategui, J., Yarritu, M. J., 1984. Prospecciones arqueológicas durante 1983. Del Eneolítico a la Edad Media: asentamientos al aire libre, necrópolis y ferrerías de monte. Eusko Ikaskuntza- Sociedad de Estudios Vascos, Donostia.

Guizard, S., Legoux, R., 2016. Classement typochronologique des garnitures de ceintures mérovingiennes en fer de Franche-Comté: un préalable à l'établissement d'une chronologie normalisée en domaine romano-burgonde. Revue archéologique de l'Est 65, 215-256.

Hernández Vera, J. A., Núñez Marcén, J., Martínez Torrecilla, J. M., 2007. Contrebia-Leucade, guía arqueológica. Gobierno de La Rioja, Logroño.

Hierro Gárate, J. A., 2018. Los objetos de época visigoda de la cueva de Los Goros, sesenta años después. In: Gutiérrez Cuenca, E., Hierro Gárate, J. A., Bolado del Castillo, R. (Coord.). Septem! Homenaje a Alberto Gómez Castanedo, 177-191. Federación Acanto, Santander.

Hierro Gárate, J. A., 2022. El uso funerario de las cuevas en época visigoda (siglos VI-VIII), Documentos de Arqueología Medieval 17. Universidad del País Vasco, Bilbao.

Iriarte Kortazar, A., 1998. La necrópolis de San Pelayo (Alegría-Dulantzi, Álava) y la cuestión de la fecha de inicio de la necrópolis de tipo merovingio en Álava. Cuadernos de Arqueología de la Universidad de Navarra 6, 139-163.

James, E., 1977. The Merovingian Archaeology of South West Gaul. British Archaeological Reports, Oxford.

Lerenter, S., 1991. Nouvelle approche typologique des plaques-boucles mérovingiennes en bronze de type aquitain. In: Perin, P. (Dir.), Actes des VIII<sup>èmes</sup> journées internationales



- d'archéologie mérovingienne, 225-257. Association française d'archéologie mérovingienne, Toulouse.
- Llanos Ortiz de Landaluze, A., 2003. De nuevo sobre el arte rupestre esquemático-abstracto en cuevas. Reflexiones sobre su cronología. *Estudios de Arqueología Alavesa* 20, 94-116.
- Llanos Ortiz de Landaluze, A., 2017. El depósito arqueológico y las pinturas rupestres de la cueva de Lazaldai (Zarate. Valle de Zuia). *Estudios de Arqueología Alavesa* 28, 363-378.
- Llanos Ortiz de Landaluze, A., Agorreta, J. A., 1961. Estudio espeleológico de la cueva de Lazaldai (Zarate (Álava). *Munibe Antropologia - Arkeologia* 13, 65-80.
- Loza Uriarte, M., Niso Lorenzo, J., 2016. La basílica tardoantigua de San Martín de Dulantzi (Alegria-Dulantzi, Álava). *Pyrenae. Revista de Prehistòria i Antiguitat de la Mediterrània Occidental* 47-2, 95-129.
- Martínez Salcedo, A., Cepeda Ocampo, J. J., 1994. Castro de Buradón. *Arqueología de urgencia en Álava 1989-1993*, 43-60.
- Medrano Marqués, M., 2004. El asentamiento visigodo y musulmán de Tudején-Sanchoabarca (Fitero, Navarra). *Saldvie: Estudios de prehistoria y arqueología* 4, 261-302.
- Mezquiriz, M. A., 1965. Necrópolis visigoda de Pamplona. *Príncipe de Viana* 98-99, 107-131.
- Mezquiriz, M. A., 1970. Prospecciones arqueológicas en Navarra. *Príncipe de Viana* 118-119, 65-76.
- Ocharan Larrondo, J. A., 1983. Hallazgo de un tremis visigodo en la Peña de Orduña (Vizcaya). *Kobie* 13, 85-93.
- Palol Salellas, P., 1950. Bronces hispanovisigodos de origen mediterráneo I. Jarritos y patenas litúrgicos, Barcelona.
- Palol Salellas, P., 1957a. Los objetos visigodos de la cueva de Los Goros (Huetu Arriba-Álava). *Boletín de la Institución Sancho el Sabio* 1-2(1), 73-84.
- Palol Salellas, P., 1957b. Bronces con decoración damasquinada en época visigoda, *Actas del V Congreso Nacional de Arqueología*, 292-305.
- Pinar Gil, J., 2009. El hallazgo de Guerñu-Ozábal. Nuevos datos sobre el mundo funerario del territorio alavés en la Antigüedad Tardía. In: Llanos Ortiz de Landaluze, A. (Coord.), *Medio siglo de arqueología en el Cantábrico Oriental y su entorno: actas del Congreso Internacional*, 925-952.
- Pinar Gil, J., 2017. La cronología dei corredi funerari di epoca visigota in Spagna e Francia meridionale: peculiarità, problema, soluzioni e stress testing. *BraDypUS*, Roma.
- Pozo Flores, M., 2022. Vasconia tardoantigua: entre la evolución sociopolítica y la construcción intelectual, 400-711. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Madrid.
- Quirós Castillo, J. A., 2012. Una propuesta de interpretación del yacimiento de Zaballa. In: Quirós Castillo, J. A. (Dir.). *Arqueología del campesinado medieval. La aldea de Zaballa*, 587-614. Universidad del País Vasco, Bilbao.
- Quirós Castillo, J. A., 2019. El yacimiento de Zornoztegi. In: Quirós Castillo, J. A. (Dir.). *Arqueología de una comunidad campesina medieval. Zornoztegi (Álava)*, 71-76. Universidad del País Vasco, Bilbao.
- Quirós Castillo, J. A., 2023. Del trabajo de campo a la secuencia cronológica: Prospecciones, excavaciones, análisis arquitectónico, elaboración e interpretación del registro. In: Quirós Castillo, J. A., Reynolds, A. (Eds.). *Arqueología de las sociedades locales en la Alta Edad Media. San Julián de Aistra y las residencias de las elites rurales*, 125-210. Archaeopress, Oxford.
- Quirós Castillo, J. A., 2023b. Berbeia (Barrio, Bachicabo). *Arkeoikuska* 22, 133-137.
- Quirós Castillo, J. A., 2006. La génesis del paisaje medieval en Álava: la formación de la red aldeana. *Arqueología y Territorio Medieval* 13(1), 49-93.
- Reynolds, A., Alfaro, E., Tejerizo, C., García Collado, M. I. y Quirós Castillo, J. A., 2023. La secuencia ocupacional del yacimiento de San Julián (Aistra). In: Quirós Castillo, J. A., Reynolds, A. (Eds.). *Arqueología de las sociedades locales en la Alta Edad Media. San Julián de Aistra y las residencias de las elites rurales*, 211-239. Archaeopress, Oxford.
- Ripoll López, G., 1986. La ocupación visigoda en época romana a través de sus necrópolis, Tesis Doctoral Univ. de Barcelona.
- Ripoll López, G., 1998. Toréutica de la Bética (siglos VI y VII d.C.). Reial Acadèmia de Bones Lletres, Barcelona.
- Sarabia Rogina, P., 2003. Excavaciones en la fortaleza medieval de la Bolera de los Moros (Piñeres, Peñarrubia, Cantabria). Campaña de 1999. Sautuola. *Revista del Instituto de Prehistoria y Arqueología Sautuola* IX, 341-386.
- Schulze-Dörflamm, M., 2009. Byzantinische gürtelschnallen und gürtelbeschlüge in Rö-misch-Germanischen Zentralmuseum, Teil II. Propylaeum, Mainz.
- Solaun Bustinza, J. L., 2005. La cerámica medieval en el País Vasco (siglos VIII-XIII). Sistematización, evolución y distribución de la producción. Gobierno Vasco, Vitoria-Gasteiz.
- Soutou, A., 1959. Les scalptoriums Hallstattiens du Sud-Ouest de la France, *Bulletin de la Société préhistorique de France* 56(1-2), 121-128.
- Taracena Aguirre, B., 1934. Un ajuar de herramientas visigóticas. *Actas y memorias de la Sociedad Española de Antropología, Etnografía y Prehistoria* XIII, 281-285.
- Valdés, L. G., 1982. El jarro hispanovisigodo de Mañaria (Vizcaya). *Acta Historica et Archaeologica Mediaevalia* 3, 145-154.
- Velázquez, I., Loza, M., Niso, J., 2017. Una posible cristianización del mito de Teseo representada en una cochlear hallada en la Iglesia de San Martín de Dulantzi (Alegria-Dulantzi, Álava). *EVPHROSINE XLV*, 539-561.
- Vigil-Escalera, A., 2011. Is it really relevant the ethnicity of our historical subjects?. In: Quirós Castillo, J. A. (Coord.). *Dossier Archaeology and ethnicity. Reassessing the «Visigothic necropoleis»*, *Arqueología y Territorio Medieval* 18, 45-53.
- Zeiss, H., 1934. Die Grabfunde aus dem spanischen Westgotenreich. Walter de Gruyter & Co, Berlin.

